

MÁS CONTRIBUCIONES A LA BIBLIOGRAFÍA INGLESA SOBRE CANARIAS: EL TEXTO DE DANIEL J. BROWNE (1804-1867), PRIMER NATURALISTA NORTEAMERICANO EN EUROPA

M^a Isabel González Cruz

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Resumen

En este capítulo comentaremos la obra *Letters from the Canary Islands*, publicada en Boston en 1834 por Daniel Jay Browne. Este naturalista norteamericano nos narra las experiencias de su visita al archipiélago y describe aspectos de su naturaleza, su historia y sociedad, recurriendo incluso a interesantes estrategias de intertextualidad poética.

Palabras clave: Literatura de viajes, bibliografía inglesa sobre Canarias, naturalistas.

Abstract

This chapter focuses on Daniel Jay Browne's work *Letters from the Canary Islands*, published in Boston in 1843. The text offers an account of this American naturalist's visit to the Canaries, whose natural wealth he describes as well as their history and social aspects, resorting to interesting strategies of poetic intertextuality.

Keywords: Travel literature, English bibliography on the Canaries, naturalists.

1. INTRODUCCIÓN

Tras publicar en 2002 nuestras *Notas para una bibliografía inglesa sobre Canarias*, son varias las obras, antiguas y recientes, que hemos ido localizando en las últimas décadas y que, por distintas razones, no pudieron ser incluidas en aquella primera catalogación¹. A lo largo de estos años, hemos dedicado sendos

1 Registramos y comentamos entonces un total de 300 títulos de libros o artículos publicados en inglés sobre cualquier aspecto relacionado con Canarias en cualquier época, clasificándolos en 6 categorías: relatos de viaje; guías turísticas; estudios climático-sanitarios; obras de ficción; estudios de carácter histórico, sociocultural o lingüístico; y estudios sobre la naturaleza. Estos últimos eran, con diferencia, los más abundantes, por lo que tuvimos que limitarlos cronológicamente,

trabajos a dar a conocer esas “nuevas” publicaciones, sin duda relevantes, con las que intentamos actualizar en lo posible este interminable catálogo bibliográfico. Así, por ejemplo, en 2008, supimos de la publicación de un libro que, de manera novelada y un tanto humorística, relataba las experiencias de un turista escocés contemporáneo, David Addison, en un accidentado viaje a la ‘isla bonita’ (González-Cruz 2017). En 2011 dimos a conocer el texto de la científica norteamericana Alice Carter-Cook sobre los aborígenes canarios, que había sido publicado en 1900 (González-Cruz 2011c). Al año siguiente, descubrimos otra novela inglesa ambientada en Canarias que había sido publicada en 1962 por el reconocido escritor y periodista británico Norman Lewis, bajo el título *The Tenth Year of the Ship. A Novel*. Poco después, localizamos y comentamos once nuevos registros para esa bibliografía en lengua inglesa sobre Canarias. Se trataba de siete relatos de viaje, dos guías turísticas, una obra de ficción contemporánea de la conocida periodista británica Celia Brayfield y un estudio lingüístico (véase, González-Cruz 2014). Pero sin duda el mayor y más reciente descubrimiento ha sido el de la existencia de un considerable número de novelas rosa y románticas, ambientadas total o parcialmente en las islas, y publicadas entre 1955 y 2011. Este corpus bibliográfico ha sido objeto de estudio interdisciplinar en el marco de un Proyecto de Investigación² (cf. González-Cruz 2015, 2018, 2019, 2020; González-Cruz y Vera-Cazorla 2020, entre otros muchos trabajos).

Como indica el subtítulo, en este capítulo centraremos nuestra atención en una de esas obras que escaparon nuestra catalogación de 2002: un volumen con las cartas escritas por el primer naturalista y agrónomo norteamericano que visitó territorios europeos (incluido el archipiélago) durante el ochocientos, Daniel Jay Browne. Su testimonio constituye otra interesante contribución al amplio corpus textual anglo-canario, fruto de los estrechos vínculos establecidos a lo largo de la historia entre Canarias y el mundo anglosajón.

2. DANIEL JAY BROWNE Y SUS *LETTERS FROM THE CANARY ISLANDS*

Publicadas como libro en Boston en 1834, bajo el título de *Letters from the Canary Islands*, estas cartas cuentan con una versión española que salió a la luz en 2005, editada por Juan José Cruz y Manuel Hernández, cuya traducción

incluyendo solo los publicados hasta 1981. (Véase justificación al respecto en González-Cruz 2002, pp. 26-28).

2 *Discursos, género e identidad en un corpus de novela rosa ambientada en Canarias y otras islas atlánticas*, financiado por el MINECO - Gobierno de España (FFI2014-53962-P).

vamos a utilizar para nuestras citas. Como bien señalan estos profesores en su introducción, el interés del texto de Browne es doble puesto que, por un lado, constituye un testimonio fundamental sobre las Islas Canarias en un momento crítico de su historia, cuando “languidecía el comercio vinícola” y todavía se encontraban en sus inicios las exportaciones de la cochinilla, al tiempo que “la crisis socio-económica eclosionaba con toda su crudeza” (2005, p. 20). Pero, además, esta obra nos ofrece “una visión foránea nueva en una época anterior a la de los grandes viajeros británicos al Archipiélago”, constituyendo también un precedente a las obras de otros autores norteamericanos de cuyas visitas y escritos tenemos noticias, como son las de Charles W. Thomas (1860), Joseph H. Reading (1890), Peggy True (1959), Richard Walter (1956), John Harms (1965), Kennedy (1979) y Gunn (2011) (cf. González-Cruz 2019).³

En las siguientes secciones ofreceremos los datos que hemos podido reunir acerca de la vida de Daniel Jay Browne, así como unas breves pinceladas sobre su obra. Su interés para la ya abundante bibliografía en lengua inglesa sobre Canarias es indudable. Su carácter multimodal es, además evidente, pues sin dejar de ser un libro de viajes, constituye a la vez un estudio científico y etnográfico.

2.1. DANIEL JAY BROWNE: BIOGRAFÍA

Tras una ardua y persistente búsqueda en *Internet*, no hemos podido ponerle rostro a Daniel Jay Browne, pero sí hemos conseguido recabar algunos datos acerca de la vida y la obra de este naturalista. Sabemos que estudió en Harvard y se especializó en estudios agrícolas. En 1830 fundó la revista científica *The Naturalist*. Entre 1833 y 1835 viajó por las islas del Caribe, Europa y Sudamérica. Desde 1836 hasta 1842 trabajó en varios proyectos de ingeniería agrícola en Nueva York y en Cuba. Perteneció a diversas asociaciones de su especialidad, como la *American Agricultural Association* de Nueva York. Además, fue editor de la revista *American Agriculturalist Magazine* entre 1845 y 1851.

Entre 1852 y 1853 trabajó en la Oficina del Censo de los Estados Unidos, y de ahí pasó a la *U.S. Patent Office*, donde trabajó entre 1853 y 1859. En principio no era más que un empleado del Departamento de Agricultura de dicha Oficina de Patentes del Gobierno de los Estados Unidos, pero sabemos que desde junio de 1853 hasta 1859 llegó a ejercer como director de ese departamento. A través de diversas fuentes consultadas, hemos sabido que es pre-

3 Véase González-Cruz 2009 para más información sobre las obras de True, Walter y Harms; y González-Cruz (2019) para un estudio de las novelas de Gunn y Kennedy.

cisamente esa Oficina de Patentes la que lo envía a Europa entre 1854 y 1855 para que obtuviera información de interés sobre temas relacionados con la agricultura, en concreto sobre la producción del lino, así como para conseguir semillas y esquejes de plantas. Por este motivo está considerado como el primer explorador agrónomo oficial de los Estados Unidos y se sabe que fue responsable de la realización de numerosos informes oficiales entre 1853 y 1861. Nuestras pesquisas en *Internet* nos llevaron a un sitio web⁴ donde se recoge la historia de la Oficina de Patentes de los Estados Unidos. En ella, concretamente en el capítulo 26, encontramos algunas anécdotas sobre Browne. Se dice, por ejemplo, que en el diario del Juez Mason consta que, en algunos aspectos, Browne era un empleado modélico, pero que en otros era un verdadero incompetente. Al parecer, uno de los jefes que estuvo a cargo de la Oficina de Patentes, llevando el puesto con aparente éxito, un tal Mr Holloway, podría ser hoy juzgado por su falta de ética profesional. Al llegar a Washington, Mr Holloway se encontró con que, debido a la guerra, era muy difícil conseguir casas en alquiler. Aunque se sabe que en 1855 Daniel Jay Browne vivía en una especie de pensión regentada por Mrs Mary Surrats, ya en 1861 poseía una hermosa casa que Mr. Holloway deseaba alquilar. Por este motivo se llegó a un acuerdo, según el cual la Oficina de Patentes pagaría a Browne un sueldo de tres mil dólares al año para que viajase por toda Europa con el fin de buscar información que fuera relevante para los granjeros y agrónomos del país. De ese modo, mientras su casa de Washington estuviera libre, se la alquilaría a Mr. Holloway por el razonable precio de 500 dólares al año. Se añade, además, en este capítulo, que el único informe que Browne realizó durante todo este periodo de su encargo especial por Europa fue un artículo sobre el lino, que se publicó en la sección de agricultura del *Informe Anual* de 1861 y que, posteriormente, resultó que había sido copiado de un libro inglés antiguo. Ignoramos hasta qué punto es fiable esta información y nos limitamos a transcribirla del original.

El viaje a Canarias de Browne, sin embargo, tiene lugar bastante antes de estas fechas, en concreto lo inicia en julio de 1833 y creemos que también pudo ser motivado por algún tipo de encargo oficial, ya que, en la carta introductoria con la que comienza el libro que aquí nos ocupa, Browne hace referencia a la petición recibida por parte de “varios individuos bajo cuyos auspicios he tenido el honor de actuar, de que elaborase una memoria informal de los

4 cf. <http://www.myoutbox.net/popch26.htm>

principales acontecimientos de mi último viaje” (1834, p. 3). De hecho, esta primera carta comienza con la relación de nombres de 40 caballeros a los que se dirige expresamente para presentar su escrito, un texto en el que seguramente encontrarán, les dice, “muchas imperfecciones en cuanto al estilo y la disposición, pero al no pretender alardear de excesivo mérito, espero que puedan escapar de la severidad de vuestra crítica, no buscada pero quizá merecida” (1834, p. 3).

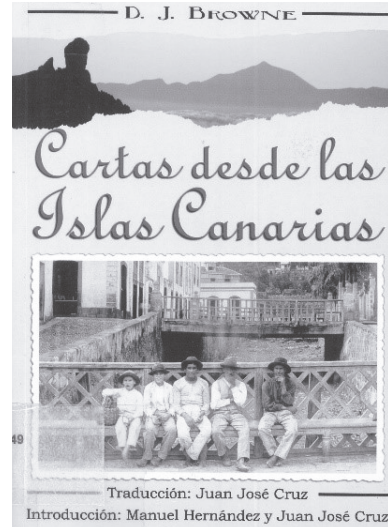
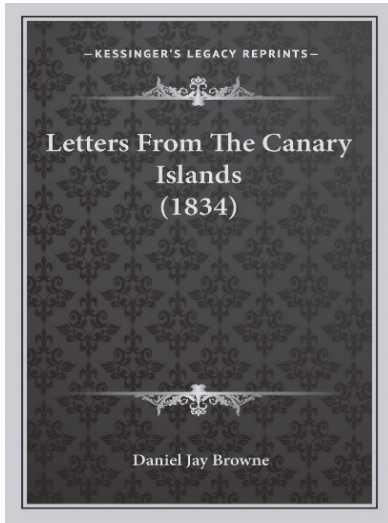
2.2. LETTERS FROM THE CANARY ISLANDS

Esta obra se puede clasificar básicamente como el libro de viajes de un naturalista interesado en aspectos de índole más bien científica, como la topografía, la medición trigonométrica del Teide o la historia natural del archipiélago. No obstante, el autor también incluye ocasionalmente sus impresiones personales e incluso sentimientos, como cuando al dejar el puerto de Nueva York escribe:

Es difícil describir las sensaciones que le golpean a uno cuando está despidiéndose de su hogar y de su tierra, aunque solo sea por un corto espacio de tiempo; aún más difícil resulta describir las dolorosas emociones que se desencadenan cuando uno mira por última vez la costa natal, dejando atrás a tus amigos, tu familia y tu país por un tiempo indefinido, y quizá para siempre. El primero de estos sentimientos lo he tenido muchas veces; el segundo, nunca hasta hoy (Browne 1834, p. 9).

Las referencias personales incluyen también algunos datos sobre sus experiencias viajeras anteriores, como cuando leemos:

Mis correrías a lo largo de los últimos quince años me han llevado a muchos lugares de nuestro país y de otras partes de América. He viajado por mar y tierra; he estado lejos de mi hogar, mi familia y mis amigos y a menudo me he sentido embargado por emociones que me aprisionaban el corazón. Pero entonces seguía estando en mi país, y me confundía con gentes que seguía considerando mías. Permanecía en una tierra cuya grandeza era conocida en otras latitudes. [...] Pero ahora, ¿a dónde? A lugares bellos y encantadores, engalanados con antiguos monumentos al genio y al arte, puntos renombrados por modernas obras grandiosas, y habitados por pueblos libres, ilustrados e inteligentes. Empero, también iba a regiones doblegadas por el despotismo y la superstición, a naciones sumisas en prejuicios espantosos, degradadas y desmoralizadas hasta un grado ínfimo, y en absoluto accesibles a la persuasión o a la civilización (p. 42).



Gracias a lo que nos va contando en las diecinueve cartas que componen su libro, sabemos que el martes 9 de julio de 1833 salió de Nueva York, a bordo del *Panope*, con destino a Tenerife. Venía entonces como empleado del Departamento de Agricultura de la Oficina de Patentes del Gobierno de los Estados Unidos. Al amanecer del 10 de agosto de 1833 ya consigue avistar el Pico del Teide e incluso las casas y árboles de la isla de Tenerife. Tras más de una semana de cuarentena, por fin desembarcan el día 18 en el entonces Puerto de La Orotava (hoy Puerto de la Cruz). La emoción de Browne ante la llegada a nuevas tierras se hace evidente cuando escribe:

Uno no puede expresar todas las emociones que lo embargan cuando describe por primera vez los rasgos de ese país. Los ojos se afanan por contemplar todo lo que se encuentra a la vista y en medio de esta agitación los objetos, aunque ya conocidos, aparecen como i de algo totalmente nuevo se tratara. Antes de que uno se familiarice con ellas, las cosas van revelando su verdadera naturaleza y es difícil que uno pueda apreciarlas como las conocíamos en otras latitudes (p. 59).

En esta localidad se aloja en casa del conocido caballero inglés Mr. Alfred Diston, que unos años antes había publicado un original trabajo sobre las ropas de los isleños (cf. Diston 1829), y cuya hospitalidad y atenciones no olvida agradecer en la carta número XV. Tras la introducción y la narración de los pormenores del viaje —en el que, como buen naturalista, se ocupa de hacer

mediciones y todo tipo de observaciones con respecto a la temperatura del aire y del mar, la fauna que localiza en él, o los fenómenos atmosféricos que se experimentan durante el periplo— el relato de Browne se centra sobre todo en la descripción de la isla de Tenerife, sus visitas a Santa Cruz, Chasna —el pueblo “que más se parece a los de Nueva Inglaterra” (p. 92)— y Candelaria, así como sus tres subidas al Teide, cuya altura intenta medir. Los cuatro últimos capítulos o cartas nos informan respectivamente de la topografía, la historia natural, la situación social y la historia de las islas.

A largo del texto, Browne se nos va revelando como un hombre sensible a lo que ve en su entorno e interesado por todo lo que va descubriendo. Así, tras su visita a Santa Cruz describe esta capital como

... una ciudad agradable bastante extensa; según el último censo tiene 6.400 habitantes. Parece más pobre que este lugar [Puerto de la Cruz] y fui objeto del acoso de unos mendigos muy molestos. Un amigo me señaló el punto exacto donde Nelson sufrió la única derrota en su gloriosa carrera. Nadie que alguna vez haya leído sobre este conflicto tan memorable podría contemplar el lugar sin estar poseído por un sentimiento de genuino interés (p. 67).

Esa sensibilidad de Browne le permite apreciar la belleza de la naturaleza y el encanto de los paisajes, como el que encuentra en su excursión a Chasna, cuando escribe en la carta XI:

Por aquí se llega a un vallecito precioso regado por arroyos, ubérrimo con “naranjas doradas”, “duraznos rosados” y “viña generosa”. También aquí podemos hallar miles de insectos dorados y lagartos brillantes echados al sol. Y también aquí un sinnúmero de gorjeos. “Campan por el aire” (p. 87).

Otro detalle curioso, que parece haber pasado inadvertido al traductor al español del texto original, es la inclusión frecuente en el texto de numerosas citas poéticas y versos de reconocidos autores literarios ingleses. De hecho, la vena poética de Browne y su formación literaria se ponen de manifiesto desde la primera página del libro, donde se incluye, a modo de dedicatoria, el siguiente extracto que resultó estar tomado del poema de Shakespeare, “Autumn”, que reproducimos abajo, en sus versiones inglesa y española:

*“Wilt thou fly
With laughing Autumn to the Atlantic isles,
And range with him the Hesperian fields, and see,
Where’er his fingers touch the fruitful grove,
The branches shoot with gold; where’er his step
Marks the glad soil, the tender clusters grow
With purple ripeness, and invest each hill
As with the blushes of an evening sky?”*

¿Volarás
con el risueño otoño a las islas atlánticas?
¿Correrás con él por los campos de Hespérides?
¿Contemplarás donde sus dedos el huerto ubérrimo
acarician, cómo aflora el oro en las ramas?
¿Dónde deja su huella en la tierra alegre?
¿Cómo crecen los racimos con madurez púrpura?
¿Cómo reviste a cada colina cual sonrojo de un atardecer?

Pero no es este el único poema que encontramos en el texto. Así, en la carta XI, al llegar a Los Silos, nos cuenta que pasa la noche en casa de Mr. John Collogan, que procede de La Orotava, y nos confiesa que allí disfruta de “una de las escenas más tentadoras de la existencia”. Para ilustrarlo inserta el siguiente poema, que —según hemos comprobado— resultó ser un extracto del poema “Autumn” de John Milton, y que Browne dedica a un lugar donde

Los racimos claros
son visibles en medio del frondor, o la llama ardiente,
o el rayo transparente mientras la perfección exhala
el vívido rocío blanco sobre la turgencia.
Así brillan con célebre licor
Tornados en sabor por el rayo que conturba.
Los jóvenes campesinos y las doncellas en los campos
Se regocijan en los primeros agüeros otoñales
Con paseos inspirados y palabras sobre la cercana vendimia. (p. 88)

*The clusters clear,
Half through the foliage seen, or ardent flame,
Or shine transparent; while perfection breathes
White o’er the turgent film the living dew.
As thus they brighten with exalted juice,
Touch’d into flavour by the mingling ray;*

*The rural youth and virgins o'er the field,
Each fond for each to cull th' autumnal prime,
Exulting rove, and speak the vintage nigh.* (Letter XI)

Son diversas las ocasiones a lo largo de todo el texto en las que Browne recurre a la poesía. Lo hace, por ejemplo, para contrastar los hábitos de los habitantes de los isleños, como pueblo del sur, con los de las gentes del norte. Así lo vemos cuando inserta un extracto del poema “The Fireside” de Nathaniel Cotton, en una sección que dedica a las diversiones:

DIVERSIONES. Al igual que sus padres españoles y otros pueblos del sur, estos isleños son muy poco hogareños. Por descontado el clima los incita a hacer vida al aire libre al fresco de la tarde, con todas las diversiones que esa actividad conlleva y que dan lugar a unos hábitos muy distintos de los que se prodigan en torno a

“La familia y el hogar
donde en amor se agotan nuestros días;
sin vecino inoportuno que aquí penetre
ni extraño que nos incomode,
para ajar nuestras dichas y alegrías. (p. 151)

*o our own family and fire,
Where love our hours employs;
No noisy neighbour enters here;
Nor intermeddling stranger near,
To spoil our heartfelt joys.* (Letter XVIII)

Otros versos insertados en el texto que hemos podido identificar son los pertenecientes al poema “The Rainbow” de T. Campbell, cuando escribe:

<i>Or mirror'd in the ocean vast</i>	“reflejada en el vasto océano
<i>A thousand fathoms down!</i>	Miles de metros por debajo”
(Letter XI)	(p. 87)

Igualmente, en la Carta XIII encontramos dos versos de James Thomson tomados del poema *Spring* de la obra titulada *The Seasons*:

<i>In fair proportion running from the red</i>	“en proporción suave, del rojo
<i>To where the violet fades</i>	hasta donde el violeta se disuelve”
(Letter XIII)	(p. 99)

O bien los tomados de Thomas Gray en la carta IV:

Full many a gem of purest ray serene “Muchas gemas del más puro rayo sereno
The dark unfathomed caves of ocean bear contiene las cuevas desconocidas del océano”
(Letter IV) (p. 54)

Su amor a la naturaleza le lleva también a lamentar el deterioro que sufre el Jardín Botánico, del que escribe:

He disfrutado algunas de mis horas más placenteras caminando por el Jardín Botánico de Durazno, admirando no pocas plantas foráneas que crecen sin auxilio humano. También pasé momentos tristes al comprobar el abandono en que ha estado sumido el recinto. Lo fundó el marqués de Nava, quien había sugerido que las Islas, por su condición, sirvieran como vivero de plantas de la India y de América antes de introducir las en Europa. Así que puso en ejecución su proyecto, con éxito considerable durante varios años. Pero los gastos eran tan onerosos que se vio obligado a abandonarlo. Humboldt elevó propuestas al gobierno prusiano para adquirirlo y continuar la obra, pero como quiera que ningún extranjero puede comprar tierra en España, la petición fue abandonada. Haciendo gala de su generosidad, el marqués se la obsequió al rey de España a condición de que se cuidara. El ofrecimiento se aceptó, pero la falta continuada de atención lo ha conducido al abandono. Ahora misma está alquilado por una suma ridícula, y no hacen casi anda, por no decir nada, aparte de convertir la finca en un huerto (p. 97).

No parece que Browne tuviera ocasión de visitar el resto del archipiélago, puesto que no menciona nada al respecto. De hecho, cuando en la carta XVI, sobre la topografía del archipiélago, dedica sendos párrafos a cada una de las islas, nos advierte:

Aunque está lejos de mi intención y poder ofrecer pormenores detallados de estas islas, quizás unas cuantas observaciones sobre la historia y la topografía no resulten superfluas, teniendo en cuenta que solo puedo hablar a resultas de varias semanas que he pasado en esta isla. Lo que se refiere al resto se debe deducir de opiniones autorizadas (pp. 113-14).

Tampoco sabemos en qué fecha regresa a los Estados Unidos, ni cuánto tiempo estuvo en las islas. Lo único que menciona sobre el trayecto de su viaje aparece en una nota a pie de página en la que nos aclara algo más sobre la ruta

seguida, al señalar: “Nótese que después de pasar unas semanas en Tenerife, recalé en la Costa occidental de África y luego visité algunas partes de España, Francia, Sicilia y las islas balcánicas e intenté viajar por Italia, Grecia Turquía y Egipto. Pero al llegar a Sicilia, circunstancias ineludibles me obligaron a regresar precipitadamente”.



Fuente: Daniel Jay Browne (1834). *Letters from the Canary Islands*.

Observamos también que los dos últimos textos, los dedicados a la situación social y a la historia del archipiélago, junto con la Introducción, están firmados en Boston, en mayo de 1834, ya de vuelta a casa; mientras que los demás fueron redactados *in situ*, ya fuera a bordo del *Panope* o en distintos puntos de la isla de Tenerife. Es muy posible que, para escribir los informes globales de esos últimos capítulos, tomara datos de diversas publicaciones. De hecho, son varias las referencias y las citas que toma de Humboldt a lo largo de la obra, especificándolo a pie de página.

Como científico, Browne fue muy prolífico, pues, además de los informes que se le atribuyen, fue autor o coautor de diversos libros, la mayoría de los cuales son accesibles actualmente en Internet. El listado es relativamente largo, como puede verse en el apartado final de este capítulo con la bibliografía citada, donde incluimos una sección con la relación de títulos que hemos podido localizar.

La presentación de su obra sobre Canarias en forma de cartas, así como la utilización en el título de este término, no es de extrañar, ya que desde el siglo XVII era habitual que los experimentos y los informes científicos se dieran a conocer entre la comunidad científica por este medio epistolar (cf. Gotti 2006a,

2006b). A este respecto, Browne señala que había optado por presentar públicamente a modo de cartas unidas de manera seriada un resumen de las observaciones realizadas durante su periplo, con aquellos comentarios, siempre escritos en el lugar de los hechos al finalizar cada jornada, que pudieran resultar ilustrativos o amenos. De este modo, cada una de las diecinueve cartas aparece siempre firmada con el lugar y la fecha, casi siempre correlativas, siguiendo el desarrollo del viaje en el tiempo, entre la salida de Nueva York en julio de 1833 y la finalización de la estancia en Tenerife en octubre del mismo año. Las excepciones las constituyen la primera carta, fechada ya de vuelta en Boston en mayo de 1834, al igual que las dos últimas cartas, la XVIII y la XIX, esta última, lógicamente por error, fechada el 29 de mayo de 1824 en lugar de 1834. El siguiente cuadro resume e ilustra la distribución de las cartas o capítulos, cuyos títulos traducimos, mostrando además cómo se desarrolló el viaje en cuanto a tiempo y espacio.

Tabla 1: Las 19 cartas escritas por Browne, con sus títulos, lugares y fechas de escritura

Carta	TÍTULO	LUGAR Y FECHA
I	Introducción	Boston, mayo 1834
II	Viaje desde Nueva York a Tenerife	11 julio 1833
III	Continuación viaje a Tenerife	16 julio 1833
IV	Continuación viaje a Tenerife	23 julio 1833
V	Continuación viaje a Tenerife	jueves 8 agosto 1833
VI	Llegada a La Orotava	Anclados en cuarentena, Puerto de La Orotava, jueves 15 agosto 1833
VII	Excursión a Santa Cruz	miércoles 22 agosto 1833
VIII	Primer ascenso al Pico	Puerto de La Orotava, sábado 31 agosto 1833
IX	Segundo ascenso al Pico	Puerto de La Orotava, viernes 6 septiembre 1833
X	Tercer ascenso al Pico	Puerto de La Orotava, viernes 13 sept. 1833
XI	Excursión a Chasna	Vilafior de la Chasna, jueves 19 septiembre 1833
XII	Vuelta a La Orotava	Puerto de La Orotava, martes 24 septiembre 1833
XIII	Excursión a Candelaria	Puerto de La Orotava, viernes 27 sept. 1833
XIV	Medición trigonométrica del Pico	Puerto de La Orotava, viernes 4 octubre 1833
XV	Partida de La Orotava	Ciudad de San Cristóbal de La Laguna, jueves 10 octubre 1833
XVI	Topografía	Santa Cruz de Tenerife, viernes 11 octubre 1833
XVII	Historia natural	Santa Cruz de Tenerife, lunes 14 octubre 1833
XVIII	Situación social	Boston, miércoles 21 mayo 1834
XIX	Historia	Boston, jueves 29 mayo 1824 [sic]

Fuente: elaboración propia.

Como ya hemos señalado, además de las cuestiones científicas, Browne se interesó también por los aspectos sociales y por la historia de las islas. En con-

creto, el informe sobre la situación social del archipiélago, que constituye la carta número XVIII, nos resulta particularmente interesante, al presentarnos una descripción de los distintos aspectos de la vida de los canarios de entonces. Así, nos va hablando de sus características físicas, de la situación de la educación, las viviendas, el modo de vida isleño, las enfermedades más comunes, las costumbres religiosas, las ceremonias matrimoniales y religiosas, las supersticiones, las diversiones, la vestimenta, los empleos más frecuentes entre los canarios y, por último, la situación del comercio, la agricultura y la industria. La visión que aporta Browne de la realidad insular del momento no deja de ser un tanto desoladora. Como es de esperar, en ella encontramos algunas críticas. En cualquier caso, el valor y el interés de este y del resto de los textos de la obra son innegables. Sin duda tiene la particularidad de ofrecernos el punto de vista de un científico naturalista acerca de la sociedad que vivía en el medio natural que él estaba estudiando. El propio Browne justifica la inclusión en su informe de este capítulo de índole social al comienzo de la que es la carta XVIII, en los siguientes términos:

Puesto que comencé estas cartas haciendo un informe general sobre estas islas tal y como surgieron de la mano de la naturaleza, puede que no resulte inapropiado dar una visión somera de los cambios realizados por el hombre, de las artes y la industria y de la moral y las actuales condiciones de vida de sus habitantes (Browne 1834, p. 9).

Tampoco pudo Browne escapar a la fascinación habitual entre nuestros visitantes por la historia de las islas y de los aborígenes, asuntos a los que dedica el último capítulo o carta. No obstante, ya en la Carta XIII, que narra su visita a Candelaria, nos cuenta que tuvo ocasión de visitar diversas cuevas donde había enterramientos Guanches. Igualmente se interesa por la lengua o más bien lenguas de los aborígenes y recoge una pequeña muestra de las raíces comunes entre algunos vocablos usados en distintas islas con palabras del beréber. De los Guanches destaca su nobleza presentándolos como un pueblo que, entre otras muchas cualidades, tenía “un sentido exquisito del buen gobierno, la regularidad y la administración estricta de la justicia” (2005, p. 178).

Un último aspecto de interés que ofrece este texto de Browne, y que concuerda con la tendencia general en la literatura de viajes a Canarias en lenguas extranjeras, es la inclusión de palabras y expresiones españolas y canarias. Como ya señalamos en otro lugar (González-Cruz 2011a, p. 82), este es un rasgo común a la gran mayoría de las obras que componen la bibliografía inglesa

sobre Canarias, que se manifiesta cualesquiera que sean las lenguas en contacto, como bien han demostrado otros trabajos que han estudiado el uso de hispanismos en textos de viajes a Canarias por parte de autores franceses (Corbella 1991; Curell y G. de Uriarte 1998, 2001) o alemanes (Batista y Sarmiento 2007; Tabares, Batista y Sarmiento 2009).

Este uso recurrente de hispanismos en el discurso en lengua inglesa es un fenómeno al que cabría dar diversas explicaciones, de las que ya hemos hablado en otros trabajos (González-Cruz y González-de la Rosa 2006, 2007; González-Cruz 2011a, 2011b). La necesidad, el querer aportar cierto color local, resaltar las diferencias, o bien el expresar una actitud positiva hacia el otro, son todos motivos que globalmente pueden aportar parte de luz al asunto que aquí nos concierne. No obstante, consideramos de especial interés este último motivo, ya que algunos estudios (Romaine 1995, pp. 66-67) han revelado que en realidad la propensión al préstamo se adquiere más bien a través de la socialización en una comunidad concreta, y no está tanto en función de las necesidades léxicas; o lo que es lo mismo, los factores sociales parecen jugar un papel fundamental. Cabría entender entonces que, cuando un viajero usa la palabra española en lugar de optar por su equivalente inglés, parece estar indicándonos, consciente o inconscientemente, su grado de imbricación con la sociedad y la cultura que le rodea y su actitud positiva hacia estas. Entre las palabras que utiliza Browne a lo largo del texto —que recopilamos en el Apéndice— encontramos, canarismos (como *caldera*, *gofio*, *gánigo*, *mantilla*, *folías*, *seguidillas*, *malagueñas*, *el puchero*, *la mal país*, *la retama*), algunos topónimos como *La Villa de La Orotava*, *El Pico del Teyde*; frases como “El Pico tiene su sombrero puesto”, “De Tuineje a Berbería se va y se viene en un día”, o expresiones como *el Gran Poder de Dios*, *Dios lo bendiga*, *el domingo gordo*, *buena moza*, etc. Estas voces y expresiones evidencian y son fruto de su contacto directo y relativamente estrecho con los isleños.

3. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos querido llevar a cabo una breve actualización del catálogo bibliográfico que ofrecimos en 2002, que registraba y comentaba los 300 títulos de seis tipos de publicaciones en lengua inglesa sobre Canarias que hasta entonces conocíamos. Tras mencionar algunas de las contribuciones más relevantes que hemos localizado y estudiado en los últimos años, hemos centrado nuestra atención en esta obra de Daniel Jay Browne, por su valiosa aportación a esa ya numerosa bibliografía inglesa sobre Canarias. Hemos comenzado mostrando la importancia de la figura de Browne, un reconocido naturalista nor-

teamericano que visitó Tenerife en 1833 y publicó, en forma de cartas reunidas en un libro, un detallado informe sobre las condiciones naturales del archipiélago, interesándose también por la situación social y por la historia de los canarios, y revelándose además como un hombre de gran sensibilidad y amante de la poesía. Hemos ofrecido los datos de los que disponemos actualmente sobre su vida y obra, comentando sus *Letters from the Canary Islands*, un título que nos descubre a un científico sensible, que se atreve a incluir referencias intertextuales a obras importantes de la poesía en lengua inglesa. Browne nos revela, además, su contacto estrecho con la población isleña mediante la inserción de voces y expresiones canarias. Su texto viene a enriquecer aún más el patrimonio cultural anglo-canario por constituir un registro de gran valor etnográfico y científico dentro de la ya abundante bibliografía inglesa sobre Canarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Batista Rodríguez, J.J. y Sarmiento Pérez, M. (2007). Hispanismos (y canarismos) en textos decimonónicos alemanes sobre Canarias. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 25, 79-88.
- Browne, D. J. (1834). *Letters from the Canary Islands*. Boston: George W. Light.
- Browne, D. J. (2005). *Cartas desde las Islas Canarias*. Caja Canarias/ Ayuntamiento de Icod de los Vinos/ Centro de la cultura popular canaria. (Trad. J.J. Cruz. Introd. M- Hernández y J.J. Cruz.
- Corbella, D. (1991). Hispanismos en la obra de Adolphe Coquet: une excursion aux Îles Canaries. En R. Dengler Gassin (ed.), *Estudios humanísticos en homenaje a Luis Cortés Vázquez*, vol. I. Ediciones Universidad de Salamanca, 137-145.
- Curell, C. y G. de Uriarte, C. (1998). Voces canarias en los relatos de viaje franceses. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 16, 19-28.
- (2001). Hispanismos en los libros de viaje franceses del siglo XVIII. En I. Uzcanga Vivar, E. Llamas Pombo y J. M. Pérez Velasco (eds.), *Presencia y renovación de la lingüística francesa*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 99-107.
- Curell, C., G. de Uriarte, C. y Oliver, J. (2009). Por un glosario de hispanismos en la Literatura de Viajes. En C. Solé i Castells, M. Parra, P. Solá, M. C. Figuerola Cabrol (coords.), *Texto y sociedad en las letras francesas y francófonas*, Universitat de Lleida, 634-641.
- Diston, Alfred (1829). *Costumes of the Canary Islands*. Londres: Smith, Elder and Co.

- González Cruz, M. I. (2002). *Notas para una bibliografía inglesa sobre Canarias*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- (2011a). Hispanismos y canarismos en los textos de dos viajeras inglesas decimonónicas. *Revista de Filología de la Universidad de la Laguna*, 29, 81-99.
- (2011b). Exploring the Canarian contribution to Hispanicisms in English. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 24, 131-152.
- (2011c). Un nuevo registro para la bibliografía inglesa sobre Canarias: el texto de Alice Carter Cook (1900) sobre los aborígenes canarios. *Estudios Canarios. Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, 55, 13-63.
- (2012). Otra novela inglesa ambientada en Canarias: *The Tenth Year of the Ship. A Novel*, de Norman Lewis (1962). *Actas del XIX Coloquio de Historia Canario-Americana 2010*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria / Casa de Colón, 1731-1746.
- (2013). Hispanismos y canarismos en un corpus de textos ingleses sobre Canarias. *LEXIS. Revista de Lingüística y Literatura*, 37 (2), 229-267.
- (2014). Nuevos registros para la bibliografía en lengua inglesa sobre Canarias: siete relatos de viaje, dos guías turísticas, una obra de ficción y un estudio lingüístico. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 60, 599-641.
- (2015). Love in Paradise: Visions of the Canaries in a Corpus of Popular Romance Fiction Novels. *Océanide. Journal of the Spanish Society for the Study of Popular Culture SELICUP*, nº 7. Recuperado el 11 de enero de 2021 de: <http://oceanide.netne.net/articulos/art7-4.pdf>
- (2017). *Bananas about La Palma*, de David Addison (2008): la isla bonita vista por un turista escocés contemporáneo. *Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma*, 8: 45-60.
- (2018). Hispanismos en el discurso romántico de *Harlequin y Mills & Boon*. Ámbitos temáticos y funciones socio-pragmáticas. *Moderna Sprak* 1, 157-178.
- (2019). Viaje y romance en Canarias: el discurso del paraíso y la otredad en dos novelas publicadas en los Estados Unidos. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 37, 111-124.
- (2020). Hacia un glosario de hispanismos en un corpus de novela rosa inglesa contemporánea. *Revista Onomázein* 48 (2), 178-201.
- González Cruz, M.I. y González de la Rosa, M.P. (1996). Viajeros ingleses y difusión del léxico español: Análisis de las influencias lingüísticas de tres modalidades del español en las obras de cinco viajeros británicos. En J. M.

- Ruiz y P. Abad (eds.), *Estudios de Literatura inglesa del siglo XX*. Valladolid: Universidad de Valladolid, vol. 3, 199-206.
- (2006). Language and Travel: Spanish Vocabulary in British Travel Books. *Tesserae. Journal of Iberian and Latin American Studies*, 12 (2-3), 203-217.
- (2007). El viaje lingüístico: una aproximación sociolingüística a la literatura de viajes. En J.M. Oliver, C. Curell, C. G. Uriarte y B. Pico (eds.), *Escrituras y reescrituras del viaje. Miradas plurales a través del tiempo y de las culturas*. Berna: Peter Lang, 235-251.
- (2009). Canarias, siglo XX: la imagen de las islas en tres obras publicadas en Nueva York. *Estudios Canarios. Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, 53: 11-41.
- González Cruz, M.I. y M.J. Vera Cazorla (2020). Género e identidad cultural. Perfiles femeninos en un corpus de novela rosa. En T. González Pérez (ed.), *La educación de las mujeres en Iberoamérica*. México: Tirant Lo Blanch, 627-673.
- Gotti, M. (2006a). Communal correspondence in Early Modern English. En M. Dossena y S. Fitzmaurice (eds.), *Business and official correspondence: Diachronic perspectives*. Bern: Peter Lang, 17-46.
- (2006b). Disseminating Early Modern Science: Specialized news discourse in the Philosophical Transactions. En Brownlees, N. (ed.), *News discourse in Early Modern Britain*. Berna: Peter Lang, 41-70.
- Gunn, R. J. (2011). *Canary Island Song*. Nueva York: Howard Books.
- Harms, J. (1965). *Romance and Truth in the Canaries: An Adventure, Guide and Interpretation*. Nueva York: Acorn Press.
- Kennedy, N. (1979). *Secret Longings*. Nueva York: Dell Publishing.
- Reading, J. H. (1890). *The Ogowe Band. A narrative of African Travel*. Reading & Co. Publishers, Filadelfia.
- Romaine, S. (1995 [1989]). *Bilingualism*. Oxford: Blackwell.
- Tabares, E., Batista, J.J. y Sarmiento, M. (2009). Léxico hispánico en escritos decimonónicos en lengua alemana sobre Canarias. En M.J. Reyes (coord.), *Léxico y cultura*. Badajoz: @becedario, 205-310.
- Thomas, C. W. (1860). *Adventures & Observations on the West Coast of Africa and Its Islands*. New York.
- True, P. (1959). *You Can Live Cheaply in the Canaries*. Nueva York: Vantage Press.
- Walter, R. (1956). *Canary Island Adventure. A Young Family's Quest for the Simple Life*. Nueva York: E.P. Dutton & Co.

OTRAS OBRAS DE DANIEL JAY BROWNE

Browne, D. J. (1832). *The sylvia americana; or, A description of the forest trees indigenous to the United States, practically and botanically considered. Illustrated by more than one hundred engravings*. Boston: W. Hyde & Co.

— (1868?). *The American bird fancier: considered with reference to the breeding, rearing, feeding, management and peculiarities of cage and house birds, with remarks on their diseases and remedies*. Nueva York: Orange Judd.

— (1892 [c1881]). *The American bird fancier; or, How to breed, rear, and care for song and domestic birds: with their diseases and remedies*. (Revisado y ampliado por Fuller Walker). Nueva York: Orange Judd company.

Allen, R. L., Barlow, J. y Browne, D. J. (1850). *The American farm book or compend of American agriculture; being a practical treatise on soils, manures, draining, irrigation, grasses, grain, roots, fruits*. Nueva York: C. M. Saxton.

Allen, S. y Browne, D. J. (1850). *The American poultry yard; comprising the origin, history, and description of the different breeds of domestic poultry. With an appendix embracing the comparative merits of different breeds of fowls*. Nueva York: C. M. Saxton.

Browne, D. J. (1851). *The trees of America; native and foreign, pictorially and botanically delineated, and scientifically and popularly described, illustrated by numerous engravings*. Nueva York: Harper & brothers.

— (1856). *The field book of manures; or The American Muck Book, treating of the nature, properties, sources, history, and operations of all the principal fertilizers and application to the soil and to crops*. Nueva York: C. M. Saxton.

APÉNDICE: Palabras, frases y expresiones españolas utilizadas en *Letters from the Canary Islands* (1834), de Daniel Jay Browne

Buena moza; Calzoncillos; De Tuineje a Berbería se va y se viene en un día; Dios lo bendiga; El apagador; El azulejo; El domingo gordo; El Gran Poder de Dios; El Pico tiene su sombrero puesto; El Pico del Teyde [sic]; El puchero; El revés y el derecho; Folías; Gánigo; La aluvión [sic]; La caldera; La cencerada; La corsa; La mal país [sic]; La merienda; La retama; La saya; La siesta; La Villa de La Orotava; La yunta; Las casas terreras; Las cofradías; Las funciones; Los Majoreros; Los majos; Los nieveros; Majalulo; Mal de ojo; Malagueñas; Mantilla; Monte Montero; Nuestra Señora de la Candelaria; Seguidillas; Tapada; Tocinote; Vesquiña; Vino especial de Tenerife.